

Comentario al evangelio del lunes, 31 de diciembre de 2012

Queridos amigos y amigas:

Seguro que muchos hoy exclaman... uffff, por fin se acaba este 2012. Y es que este año para muchas personas ha supuesto enfrentarse a duros problemas y dificultades. La realidad de la crisis que en este país ya se prolonga cinco años va dejando escandalosamente a muchos heridos en la cuneta del camino, y cuanto más tiempo pasa más personas se enfrentan con situaciones de precariedad y pobreza. Algunos vaticinan que el 2013 será peor, no lo sabemos, pero el paso de esta frontera del 2012 parece como si lo que viene se disfrazara de nueva oportunidad, aunque la crisis que vivimos siga haciendo mella en la vida de las personas. Lo que pensábamos que era ya un logro conseguido se nos tambalea. Esperemos que este nuevo año no sea tan malo como algunos vaticinan y nos dé a todos un respiro.

En este contexto, me resultan estremecedoras las palabras de la primera lectura: "Habéis oído que iba a venir un anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido, por lo cual nos damos cuenta que es el momento final. Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros". No creo que en esta película del año 2012 podamos adjudicar el papel de anticristo, sin más ni más, a algún personaje concreto, y luego quedarnos tan tranquilos como los "buenos" del reparto. Anticristo es toda realidad que no se abre al misterio de Dios, que lucha contra su enviado; puede que cada uno de nosotros: "La luz brilla en la tiniebla y la tiniebla no la recibió".

No adelantamos mucho cargando más las tintas. Si hay algún mensaje con el cual merezca la pena cerrar este año es el que nos ofrece el evangelio de Juan: "A cuantos recibieron (la Palabra) les da poder para ser hijos de Dios... Estos no han nacido de sangre ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios".

Reconozcamos toda la gracia recibida durante este año que termina. Entreguemos a Dios este año 2012 y dispongámonos a comenzar uno nuevo. ¡Feliz 2013!

Vuestro amigo:

Fernando González

Fernando González

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org